

Obtuvo casi \$1.700 millones para prevención del suicidio:

La estela de deudas que dejó ProCultura

A la Fundación para la Confianza le quedó debiendo \$100 millones. A Círculo Polar, \$43 millones. A la Fundación Katy Summer, \$8 millones. Más de 80 trabajadores demandaron por no pago de finiquitos.

Por Ximena Pérez Villamil

Del emocionado abrazo entre Alberto Larraín y Claudio Orrego en 2022 cuando la fundación ProCultura recibió \$1.683.788.000 de la gobernación regional de Santiago para un programa de prevención del suicidio, quedan solo deudas.

A las cinco fundaciones que participan en el programa, ProCultura les quedó debiendo. Y 87 trabajadores presentaron 15 demandas en 2023 y 2024 por finiquitos impagos. Suman casi \$500 millones entre indemnizaciones por años de servicio, recargo por despidos injustificados, el mes de aviso y vacaciones.

Todas están dirigidas en contra de ProCultura y María Constanza Gómez Cruz, exgerenta general y representante legal de la fundación hasta su cierre el 17 de noviembre de 2023. Algunas apuntan solidariamente a la minera Candelaria y a la Corfo, porque ProCultura realizó proyectos para ambas. También hay una que incluye al gobierno regional de Santiago y otra al del Biobío.

Entre los demandantes están la directora de estudios, María Teresa Abusleme; la directora de conservación patrimonial, Camila Martorell; la encargada del programa de salud mental de Rapa Nui, Alejandra Naranjo; la encargada de comunicaciones, Camila Quinteros; el administrador general del proyecto "Lota Sorprendente", Francisco Fuentes, y la coordinadora del programa Quédate, Consuelo Estadella, entre otros.

No son los únicos a los que la fundación les adeuda dinero.

Por que no pagó el seguro

Del millonario traspaso de fondos de una sola vez por asignación directa de la gobernación de Orrego a ProCultura, la fundación rindió correctamente \$507.552.286 en noviembre de 2023.

El gobernador Orrego confiaba en que la aseguradora Porvenir pagaría las boletas de garantía por \$1.015.283.548, contratadas por ProCultura a favor del gobierno regional en caso de incumplimiento. Pero no ocurrió, pues la aseguradora obtuvo en diciembre una medida prejudicial para impedir el cobro de dichas boletas. Argumentó que existían rendiciones objetadas

por el gobierno regional a la fundación y no subsanadas, no haber informado a tiempo de los problemas de ProCultura, y no haber puesto término anticipado al convenio antes de la fecha en que lo hizo (16 de noviembre pasado). Porvenir presentó, el 22 de enero, una demanda de nulidad del contrato, nulidad de las prórrogas y término del contrato.

"Un desastre"

El rol de ProCultura, gestora del programa de prevención del suicidio llamado Quédate, era coordinar a cinco fundaciones con experiencia en distintos grupos etéreos y pagarles cada tres meses.

"Contratamos a 15 psicólogos por dos años (2023 y 2024), la duración del programa. ProCultura dejó de pagarnos en junio de 2023. Nos quedó debiendo poco más de \$100 millones. La experiencia de Quédate fue muy bonita, pero el final resultó un desastre. Cerramos el programa, pues era demasiada plata para nosotros. Eso implicó despedir e indemnizar a los psicólogos. Era plata que no teníamos contemplada y generó un efecto dominó. Éramos 30 personas y tuvimos que reducirnos a nueve", cuenta Alejandra Riveros, directora ejecutiva de la Fundación para la Confianza.

Por la experiencia con Línea Libre que, desde 2018, atiende por chat y por teléfono a niños/as y padres en etapa de crianza por problemas de salud mental, Larraín contactó a la Fundación para la Confianza. Su tarea fue crear un chat en la página web de Quédate, atendido por los 15 psicólogos todos los días de 9 a 22, a razón de una hora por persona.

"La gente escribía, el psicólogo/a preguntaba por lo que sentía para levantar un diagnóstico y generar una conversación para poder disuadir. Todo quedaba en el sistema y se levantaban alertas para generar eventualmente atenciones en los hospitales del programa (Félix Bulnes y El Salvador). Si



La experiencia fue muy bonita, pero el final resultó un desastre".

Fundación para la Confianza



Alberto Larraín

eran casos graves, otro psicólogo en paralelo llamaba a los hospitales. Una vez debieron pedir una ambulancia", describe Riveros.

Entre abril y noviembre de 2023 el chat atendió a 5.113 personas.

Fundación demandó

"Independiente del mal actuar de ProCultura, Quédate era un proyecto precioso y necesario. Nos invitaron a formar grupos de apoyo con pacientes con bipolaridad derivados de los hospitales del programa y a dictar charlas de psicoeducación que son herramientas diseñadas para alcanzar el bienestar a pacientes con bipolaridad y otros trastornos del ánimo", relata la brasileña Flavia Gal, directora ejecutiva de Círculo Polar.

En el proyecto trabajaron un sociólogo, una psicóloga, una parvularia y una psicoeducadora a honorarios. Más una ingeniera que ya estaba contratada y a 17 facilitadores les costearon gastos de teléfono, colación y traslado. "Alcanzamos a

capacitar a 19 facilitadores y a 200 pacientes en psicoeducación. La meta eran 300".

En junio de 2023 ProCultura dejó de pagar. "Nos quedó debiendo \$43.350.000 que corresponden a seis meses de sueldos de las personas contratadas", explica Gal.

El 28 de mayo, Círculo Polar demandó a ProCultura.

"Dijo que no tenía cómo pagar"

Evanyely Zamorano, gestora de la Fundación Katy Summer, en honor a su hija, cuenta que, a raíz de los problemas en los pagos, en noviembre le pidieron al gobierno regional hablar con Alberto Larraín, quien estaba a la cabeza del programa, pero inubicable.

Finalmente, las cinco fundaciones concurren a las oficinas del gobierno regional. "Por Zoom Alberto nos dijo que lo hizo mal, que no daba más, que no tenía cómo pagar. Vi a una persona físicamente muy desfigurada. Nadie quiso discutir".

Psiquiatra de profesión y cofundador de ProCultura, Larraín sigue activo en Instagram y Facebook, pero nadie de las fundaciones lo ha vuelto a ver.

ProCultura le quedó debiendo a la Fundación Katy Summer \$8 millones por julio, agosto y septiembre de 2023. "Teníamos una psicóloga y una trabajadora social contratadas para dictar charlas en colegios y capacitar a profesores, encargados de convivencia escolar y apoderados en prevención del suicidio y acoso digital", explica Zamorano.

Alcanzaron a dictar 22 charlas en igual número de comunas de la Región Metropolitana, llegando a 1.500 personas y 300 comunidades escolares. Zamorano lamenta que "las fundaciones hemos sido honestas, trabajado bien, asumimos deudas que no nos corresponden y terminamos afectadas".

El rol de la Fundación Míranos, con seis años de vida, era impartir talleres para capacitar en prevención del suicidio al personal de las municipalidades que tuviera contacto con adultos mayores. También a dirigentes sociales y de juntas de vecinos como efecto multiplicador.

"Eran dictadas por dos psicólogos que tenemos contratados y entregaban boletas de honorarios por este trabajo adicional. Y yo, que también soy psicóloga", dice la brasileña Ana Paula Viera, fundadora y presidenta de Míranos.

"Decidimos terminar el programa en octubre, porque ProCultura no pagaba. Y asumimos el costo de los últimos tres meses: \$7,8 millones", acota Ana Paula.

Con 11 años de trayectoria, la Fundación Todo Mejora fue contratada para impartir talleres de prevención del suicidio, enfocados en comunidades educativas con adolescentes LGBTQIA+. ProCultura dejó de pagarles en junio de 2023. "Desde julio hasta diciembre mantiene una deuda por \$15 millones y corresponde al servicio prestado en 12 de las 52 comunas de la Región Metropolitana", informó la ONG.